

PRESENTACIÓN

En el mes de junio, quizás el día del libro, inspirado por el bello atardecer salteño, un fraile franciscano se dio a la idea de reunir poesías como avenencia a la “mujer poeta” que también sabe ser esposa y madre. De ahí esta **ANTOLOGÍA** con poetisas del NOA. La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero en una primera entrega; luego Tucumán, Jujuy y Salta.

Son mujeres que viven, sueñan y proclaman esos sueños, en cantos de paz, de amor y de esperanzas, acercándose al Supremo Hacedor, para que la vida sea luz y color en ricas experiencias.

ELLAS... las elegidas...

un simple pedido, una sugerencia y estalla la chispa, se encienden la lámparas votivas con singulares atributos líricos. En ciertos casos descubriendo la nueva, en otros cantando a las cosas más simples: recogen la eterna tonada del hombre y su folklore; el paso del viento, la balada del arroyo y la ronca cascada –que en el decir poético– resultan formas de vida que saltan como savia nueva corriendo con ardor de luz en la quietud del espacio.

ELLAS... las elegidas....

levadura del vivir para ofrendar en la mesa el pan sabroso o el vino bendecido por la paz.

Algunas castas y ruborosas, otras ardientes máscaras alegres que quizás encierran un dolor desvanecido, pero todas con el Buen Amor que sólo habita en el pecho generoso. Saben que es cosa de bendecir al Señor cuando se goza en la contemplación de un bello firmamento. Poetisas que cantan... y nos hacen ver la poesía en la ínsula de Sancho y nos ayudan a sentir bien las cosas de la Patria y el terruño.

Es querer mejorar este presente.

Es imaginar siluetas alineadas y percibir los sentidos embriagados de fragancia.

Es el botón que ha roto su clausura y es el que constriñe el tronco de la encina... Es el talento que viene a descollar en belleza serenísima; es coraje y es honor. Es la serenidad del santo que llega la muerte por su Ideal y es oír la campana del Ángelus, en deliciosa paz de ángeles, dormidos.

Es decir con San Francisco de Asís: “Loado seas mi Señor, con todas tus creaturas”.

Así... en vívida tinta preñada de virtudes estas **POETISAS DEL NOA**, han respondido gentilmente el requerimiento de Fray José Butinelli, a través de un grupo de docentes salteñas.

Muchas gracias y hasta la próxima entrega.

Mercedes A. Abeleira

CARMEN AGÜERO VERA

Exquisita poetisa riojana, cuenta ya con varias distinciones obtenidas en certámenes provinciales.

Obtuvo el Primer Premio de Prosa (ensayo) presentado en el “Certamen Sanmartiniano”, en 1950.

Tercer Premio en el “Certamen de Cuentos Cortos”, organizado por el Museo Municipal de Bellas Artes, en 1958; Mención de Honor (poesía) en el Certamen Literario del Sesquicentenario de la Independencia “, en 1966.

Primer Premio y Mención de Honor (poesía) en "Concurso de Canciones", Primera Fiesta Nacional de la Chaya y la Serenata, en 1969.

También tiene escritos varios libros inéditos: “El boom boom y otros cuentos”; “Tierra de Fuertes” (poesías); “Poemas para ser soñados” (poesías),

En 1971 publicó: “Tiempo de Ternura” (poemas), además de publicaciones en verso y trabajos en prosa, diarios y revistas literarias.

Su última entrega es: “El Hombre y el Reino, dada publicidad en 1974.

ESTÁS

Estas en esa roca
herida por el sol y el cataclismo
y en la ceniza que quedó
de abrupta llama,
en el azar dormido
en el húmedo gris de los Olivos
y en el Arenal sediento de ese río
que sólo ves el agua
en ásperas cabelleras de crecientes.

Estás en el místico y en su éxtasis
en el celeste amor primero,
en las lágrimas y el de las traiciones
en la pasión ardida y en el miedo.

Estás en el salmo de los surcos
y en los hombres tornillos de la fábricas
en el cotidiano oficinista
– gris carne de expedientes–
y en la mirada flecha
del que lleva la muerte
tiritando ansiedad en sus pistolas.

Estás en la sucia guerra de las junglas
y en esos pueblos lívidos
sabes del horror de los quirófanos
de los vericuetos sin luz de los hospicios
estás en las aulas y las cárceles
en la capilla rosa
en el campo brutal del genocidio
y en millonarios lugares impolutos
donde la ciencia atrapa vidas
o se aprende a matar con eficiencia

Estás en el alba y la tormenta
en la nieve y en el barro deslizante,
en la estrella primera y en el rayo.
En todo está tu Canto o tu Fiereza,
tu Plenitud o tu Ansia,
tu singular amor
o la angustia indomable
de tu Ausencia



MARÍA ARGÜELLO

Escritora y poetisa riojana, se manifiesta con nítidos rasgos de arte profundo y libre, en variado contenido temático.

Posee la gracia y el encanto interior, abarcando el dominio de los principios del ser.

Canta sobre todo a la infancia, a la que se vuelca con afectos sin reservas, en tesitura de moderna alquimia.

En el libro "Ayer Azul", vuelca las impresiones de la infancia (es un libro de niños), afanada encaminar el tiempo que pasó. Pone de relieve en su obra, su creatividad literaria y valores morales, al servicio de la extensión cultural.

PAPÁ

¿Cuál es el lugar seguro?

Sale el sol y veo sudarios.

Cantan los gallos y se acercan espadas,
hay callejuelas y laberintos que no terminan
percibo el dolor, pasa un montón de carne
arrebujada en un manto negro.

Y la veo cuando mi muñeca tiembla
sobre las baldosas frías,
bebo mi leche en mi jarro de aluminio.
Los caramelos van apagando en mis manos.
Pasan carcajadas por mis huesos.
No quiero asomarme al amor.
Dicen que no hay regresos.

Tropiezo con una muralla.
Sus ojos implorantes me interrogan.
Escucho campanas ponen alfombras
y las salto porque tengo sed.
Sed rota que alcanza a todos.
Un héroe se quiebre en mí.
Busco alguna partícula de nido
para encenderme.
Mi piel se muere.
¿Cómo podré contra este día?
¿Cómo podré si los girasoles me miran
los pájaros me miran?

El sol está alto, pero más el cielo.
La tierra se acerca, me devora los relojes.
Es de día y de noche, sin claridad.
Con toda la claridad.
Gavilanes de plomas, van crucificarme
en la tempestad.
Cruzo descansa hacia la obsesión.
Me esperan en el olvido,
los hombres se han mudado a mi canción.
Con hachas totales golpean mis párpados,
las patrias gimen descontroladas.
El pavor corre en los alambres.

El infinito se abre y no sé cómo entrar
Mínima, desposeída, solamente yo,

¡ tan necesitada de vivir!
Nadie me sigue. Las culpas me secan más
Las lágrimas están cubiertas de polvo.
Me dan hora, el pan siente mi desamparo.
Mi antigua cuna de mimbre no se mece.
Los espejos tiran presagios azufrados
sobre la angustia,
El miedo trepa mis brazos.
Los hombres me buscan adentro del espejo
¡y la sonrisa pierde sus manzanas!

LELIA MIRTHA M. DE BILMEZIS

Nacida en Buenos Aires, desarrolló su quehacer literario en la provincia de La Rioja.

Tiene en su haber numerosos premios y menciones de honor, así: Primer Premio en el Gran Concurso Literario Ed. Peuser (1966); Primer Premio (Medalla de Oro) en Juegos Florales de La Rioja (1960).

En categoría Cuento: 1º y 2º Premio en el Sesquicentenario de la Independencia (1966); Mención de Honor en Juegos Florales en La Rioja (1967); en 1971, Medalla de Oro en Certamen Literario Canto a La Rioja; Mención de Honor (1980) en el Concurso en Homenaje a Juana de Ibarbourou.

Autora de "Himno a la Maestra Riojana" y "Canción a La Rioja".



MADRE

Porque escuché
que el mundo busca en vano
la más pura Verdad que lo ilumine,
en pos de esa Verdad
yo salí un día.

¡Ay, madre!
Salí, sin ver que te dejaba,
sin ver tras su tu sonrisa
dos gotas de rocío
correr por tu mejilla.
Sin escuchar en tu plegaria
la protección, que a Dios,
por mi inseguro rumbo,
ayer tú le pedías.
¡Qué torpe fue mi paso por la vida!
Cuánto extrañé tu mano,
cuando en obscura selva
mi senda se extraviaba
y a tientas yo buscaba la Verdad,
tejiendo en mi inconsciencia
tu corona de espinas.

En la fragua encendida
de la humana ambición,
oh, madre mía,
mis naves se quemaron.
El vaivén del destino
me envolvió en torbellino.
El tiempo, mi frente fue marcando;
y entonces comprendí
que sólo en tu mirada
la más pura Verdad yo encontraría.
Apurando mi paso
regresé por la vida...
En un rincón del cuarto,
tu sillón favorito vacío se mecía.

RITA BRIZUELA ORTIZ

Poetisa que colabora en diarios y revistas de Córdoba y Buenos Aires, es miembro activo del círculo de escritores riojanos.

Autora de tres libros: “El color de mis horas”; “Toda una vida” y “El sabor de mi tierra”.

Es autora también de obras teatrales de neta raigambre nativista.

Fue premiada en certámenes literarios y asociaciones folklóricas.

BAJO EL SIGNO DE LA CRUZ

Hermano: mientras en la lujosa mesa de tu hogar
seduce la opulencia del menú,
¿llegaste alguna vez a meditar
en los que nada tienen, de lo que tienes tú?

Cuando en el brindis de espumosa copa
te marean los halagos de brillante posesión...
¿pensaste que, tal vez muy cerca de tu puerta,
hay niños que soportan del hambre la aflicción?

Cuando con excéntricos boatos, en noches de galas,
toda tu familia llama la atención...
¿has pensado en las lóbregas moradas
donde el frío hace estragos de cruel inanición?

Hermano, recuerda que no es la vida, un loco ensueño,
ni el hueco de la tumba su término total:
el espíritu no muere, tiene un Señor y Dueño.
El barro es polvo efímero: el alma es inmortal.

Escrito está: un día, aunque, aún ignoras cuál,
ante el Juez Supremo tus cuentas rendirás
¿Qué hiciste de sus dones y gracias sin igual?
De acuerdo a este balance el galardón tendrás.

Si del hermano débil te erguiste en sostén...
Si tu alma ha esparcido fragancia de perdón...
Si la amistad brindaste en camino de desdén...
¡no dudes que del cielo tendrás la bendición!

Desde el Gólgota tremendo, los brazos de Jesús
se abren generosos: vayamos hacia El.
¡Sea en el mundo entero el signo de su Cruz
consigna de las razas unidas por la Fe!

RINA GLALIA DE FARIÑA

Su labor cultural es extensa como directora del periódico “Tribuna” y colaboradora de diarios y revistas de La Rioja, Catamarca, Rosario y Mendoza.

Sus obras inéditas van conformando volúmenes con los diferentes temas de sus poesías. Así están ya: “Voces de la Tierra y del Corazón”; “Corolario para Nydia Araceli y sus pequeños...”; “Sonia Graciela... Olga Liliana... Marianita... Rina Griselda... Laura Cristina”; “Niñez”; “Estampas de Luz” y “Palabras Prohibidas”.

ESTOY CONTIGO SEÑOR

Señor, Tú me sostienes. Me ayudas a vivir.
Me das la fuerza para afrontar la lucha, el desaliento, la tristeza.
Alejas de mi ser toda la angustia
por la pesada cruz
que cada día tenemos que llevar;
pero que acaso, recordando Tu Gólgota,
la sentimos ligera.
Y es tu mano
la que puesta en los clavos
de mi propio madero,
me señala el camino del regreso.

Me ayudas a vivir
con la alegría de los días nuevos,
en los que cada aurora
teje el color del sol sobre las piedras grises,
dando forma al contorno sensitivo
que la existencia exige.
Y la fuerza, Señor, que Tú me entregas
para alejar de mi las sombras largas,
me afirman en la cálida esperanza
de un tiempo
donde el espacio luz no tiene huellas
porque allí sólo son polvo de estrellas.

Señor, Señor, Tú me acompañas, me ayudas a vivir
con la presencia firme
de tu Palabra-Fe junto a mis horas;
porque yo sé, Señor, que Tú me amas
con el amor sin fin de tu martirio.
Y te encuentro en mi senda, caminante,
que calmará mis ansias de infinito.
Me ayudas a vivir y Tu palabra
reverdece las fibras de mi alma
cuando la amarga sinrazón,
agiganta las sombras de la angustia
y una pesada soledad ¡tan honda y tan callada!
Amortaja el calor de la esperanza.

Me ayudas a vivir ¡Oh sí! Me das la vida,
cuando junto a tu cruz yo me detengo
y nublados mis ojos por el llanto
contemplo tus espinas y tus clavos
y me digo: "Allí estoy yo crucificándote"
y Tú, oh Nazareno penitente,

llama ardiente de Amor... ¿qué me contestas...?
–No estás en mis espinas ni en mis clavos
sino en mi corazón. Y allí te guardo.
¡Señor Mío y Dios mío!
¿Cómo podría yo no estar contigo?

NYDIA ARACELI FARIÑA DE LAFON

Inspirada poetisa, canta a su tierra, el paisaje agreste, a la calidez humana de sus habitantes.

“El hombre trigo”; “El hombre cardón”; “El hombre nuevo”, encuentran eco en su voz.

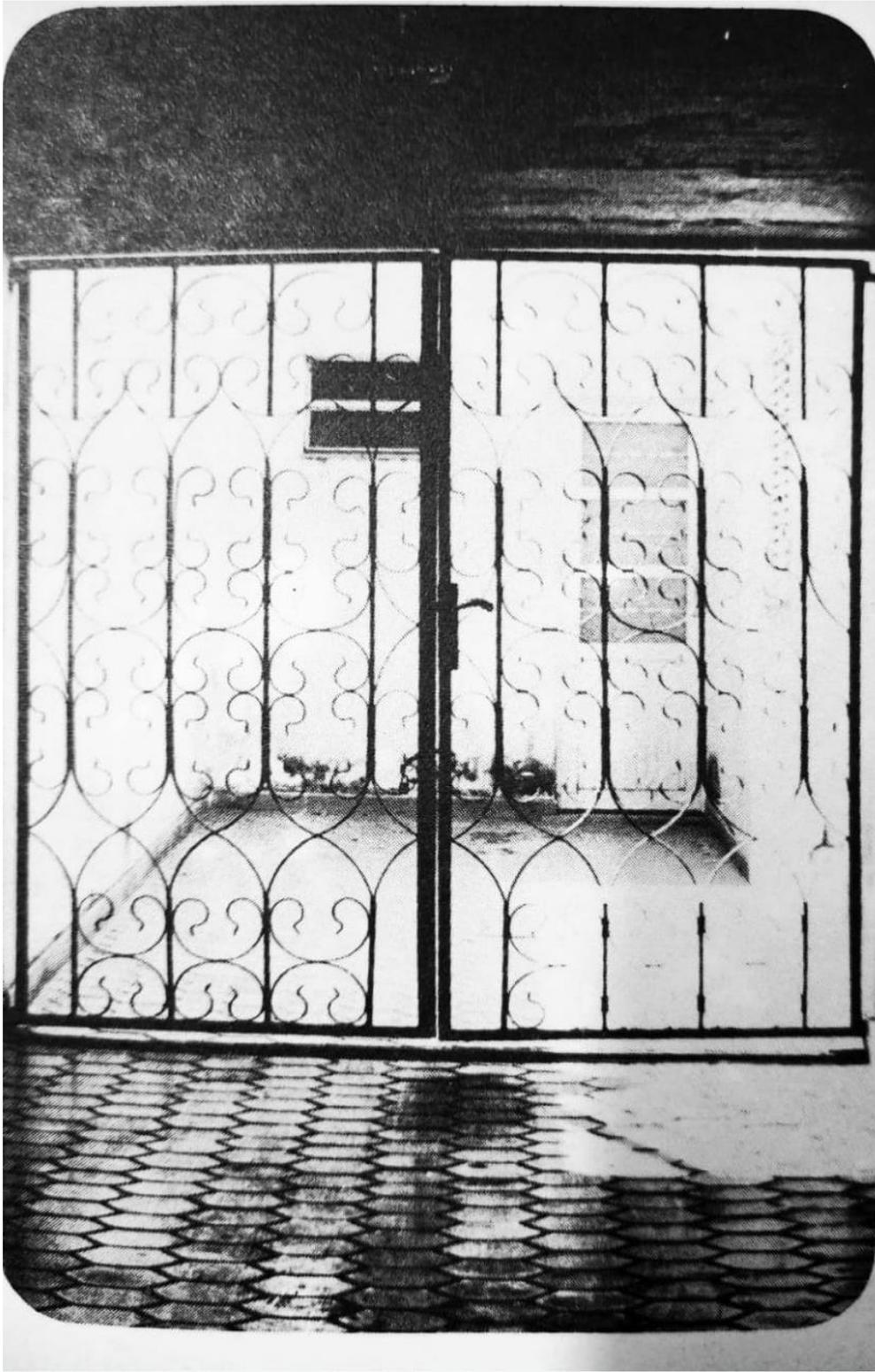
Entre sus publicaciones está: “El Señor de la Peña”.

AMIGO MUDO

Extiendes tu mano.
Me regalas tu sonrisa.
Estructuré mi figura
en tus ojos:
Un escalofrío de julio
se anudó en mis vértebras.
Mi piel comprendió
la existencia del silencio
que va más allá de la boca.

Presentí la vorágine dormida
en tu garganta,
en el cerco sutil
que nos prolonga.
Quise quedarme en ti,
regalarte el hábitat
de mi origen,
compartir el nido, la siembra,
el polen mágico
de ese caballo desbocado
que es la palabra.

Tus brazos en cruz
durmieron mis intentos
y naufragué en la urdimbre
de tu esencia
sin palabras.



MARIA DEL CARMEN ZOLLA DE LUNA BRINGAS

Poetisa riojana, es miembro integrante del Círculo de Escritoras de esa provincia.

Publicó sus trabajos en diversos diarios y revistas. En 1965, obtuvo el Primer Premio “Plaqueta” en Juegos Florales. En 1971, da a publicidad poemas, con el título “Motivaciones de Soledad”. Tiene en preparación: “Mi tierra y Yo” y “Barrilete” con poesías y cuentos para niños.

PALABRAS PARA UN DIA VIERNES

Estoy ciego, Señor, que no veo tus llagas,
que no escucho el crujir de los clavos
destrozando tus manos.
Que no siento en mi piel
tu corona de espinas,
y no moja mi cara, ni sudor ni llanto,
que no sé por qué estás
así en tu madero,
con los brazos en cruz
agonizante.

No comprendo, Señor, como perdonas
al que clavó tus pies
sin piedad alguna.
Al que escupió tu rostro,
aquella tarde,
al que entregó tu vida por monedas,
al que después de negarte
por tres veces
lloró de soledad y amargura.

No comprendo, Señor, por qué aceptas
sufrir este calvario por nosotros,
dejar tu mar azul de Galilea
la senda polvorienta de Betania,
el huerto con olivos, tu templo, tu destino.

Te miro en tu madero
con los brazos en cruz, así deshecho,
con todo el dolor del mundo reflejado,
y tengo miedo, Señor, de comprender,
de saber que tu cruz es culpa mía,
que por mí estás ahí, pálido el rostro,
que por mí mueres cada tarde
y el martirio del Gólgota se cumple
una y otra vez al infinito.

Esta tarde, Señor, acepta mi palabra,
 acepta este dolor que siento al verte
y permite, Señor que en esta tarde
tu pesada cruz sea la mía.

LILA MARTHA MARTINEZ DE VARAS

Nacida en Vinchina (La Rioja), poetisa y docente, se destaca por su amplia actividad cultural. Fue promotora de la primera biblioteca popular de Frontera y Museo Regional. Colaboradora de los diarios "El Independiente" y "El Sol"; y de "Talleres Literarios". Es actualmente, Jefe Titular del Centro Femenino de Reserva "Victoria Romero".

MOLINO “SAN JAVIER”

Callejón de mis recuerdos, tierra olorosa
eliges auroras o lunas plateadas
para confidentes de tu historia.

Gira... gira... pausadamente
piedra milagrosa en mundos olvidados
moliendo oro trigo de potreros soleados.

“Rodezno” cadencioso, solitario vas cantando:
¡rubio trigo!... ¡harinas perfumadas!...
alimento necesario por Dios establecido,
“Capachos” pequeñitos, levanten presurosos
blanco polvo, “mingas” milenarias,
“torno” rústico de albas vestiduras
ofreces regios cálices, morena savia
crocante, nutritiva, presencia divina.
Bendecido en el silencio, terruño querencioso
allí van las ilusiones del labriego sudoroso.
¡Harina!... ¡Pan tostado!...
“afrechillo” que recuerdas
otros tiempos... adioses infinitos!...
Trillas terruñeras aventadas en madrugadas
aromadas de rocío.
“Cutameras” prodigiosas, corazón de pobre,
depositas ilusiones, el pan de cada día
¡Trillas!... ¡Canciones!... ¡moliendas!...
acequias rumorosas, sauces llorones,
arpegios legendarios,
arrinconan recuerdos de un molino centenario.
Molino “San Javier”, no detengas tu “rodezno”
que en la “tolva” del recuerdo, se consume mi esperanza.

CARMEN MORENO DE MERCADO

Actual presidenta de S.A.D.E. (FILIAL La Rioja), tiene adjudicado cuatro importantes premios en certámenes nacionales de poesías.

Participó en los Encuentros Nacionales de Escritores de Villa Dolores –Ciudad de Córdoba- , donde obtuvo dos galardones por sus trabajos.

Tiene dos obras editadas: “Tierra y Vuelo” y “Desde las vértebras de octubre” en 1972 y 1974, respectivamente.

INALCANZABLE

Sé que por ser DIOS,
clausuras mi albedrío
en el umbral de tus milagros.

Ahí donde la vida duerme
en la semilla;
Ahí donde el hijo madura
en los veranos de la sangre;
ahí donde el sauce casi fue lluvia
para los surcos legítimos del sueño.

El mejor don, hubiese sido
haberme liberado del verde
regocijo de la magia...
... De las signadas órbitas
que arrebatában mi lengua,
y mis pupilas, para un parto
endiosado
en líricas labranzas.

Y después ¡OH DIOS!,
desvirtuas mi destino esclarecido
mi contraseña eufórica...
... Y en la hora de mi eclipse
arrebatarás todas tus dádivas
sin que hayan alcanzado fundar
la sola e inviolable esperanza
en las rojas urgencias del hermano.
Y sé que la piedra,
será la única inmutable inconsciente,
que trasponga la última señal
y el alarido,
de la exigua memoria del hombre.
En esa hora de promesas apocalípticas
de nuevo ¡OH DIOS!
Te habrás situado lejos...
.... Para seguir siendo el poderoso
inalcanzable,
y yo que soy arriesgada partícula
Tuya...
En que roles, habré asumido este mismo
AMOR POR TI,
y estos mismo páramos.

MARIA TERESA MONTERO

Poetisa riojana que entrega su mística humana en poesía felizmente realizada; es Profesora Superior de Declamación y Arte Escénico. Perteneció al Círculo de Escritores riojanos. Autora de obras de teatro y cuentos para niños. Su libro de poemas “Desde la Palabra”, se publicó en 1971.

Ex Directora del Departamento de Teatro de la Dirección de Cultura de la Ciudad de La Rioja, fue premiada en Córdoba por su Literatura Infantil y en San Rafael (Mendoza) en el IV Concurso Nacional Literario.

EXALTAÇON DE JUPITER

Júpiter baja la cabeza
y reposa en la roca verdinegra
Inspirado en la silueta caminante
del profundo Galileo,
ha formado en la arena
con laureles de su frente,
con laureles de los dioses de su sangre,
una senda para el paso del Glorioso.
Júpiter entrega su reinado, cielo y tierra,
y el mar de Neptuno ha rescatado
sin actitud guerrera, sin fiebre de titanes,
conmovido de peces y de panes
–¡Padre Nuestro!– un rumor de las olas
ha brotado,
–¡Padre Nuestro!– las trompetas de Iris
van cantando,
dioses legendarios dicen gloria
a la jornada del pan multiplicado
y Júpiter de llamas, Júpiter de aire, de piedra,
descansa, sueña sobre la ceniza de su fuego,
calmada su opulenta sed ante la Gracia.

Impasible un dardo le hiere
la dulzura del letargo,
estira en sus sueños la senda
que han perdido los Humanos
y Júpiter llora al Hombre
de conquistas lacerado.
Imposible detener su llanto de torrente,
del huracán de su sueño de nostalgia
y el trueno de su voz esperanzada
que nace en la montaña...
–Quiero ser Hombre, hermano
del Mesías de Belén,
ser laurel y penetrar su frente,
decir hosanna en el campo de batalla,
toda la tierra abonar con la ceniza
de mi fuego
para colmarla de mieses y sosiego.

Ser Hombre y en el cansancio
besar la peregrina planta.
¡Oíd! Júpiter desgarrar su garganta...
Las trompetas de Iris su clamar exaltan,
sacude nuestro sueño
la voz agigantada,
mensaje y milagro de amor... Pasión y Muerte

para los Hombres cantan...
¡Oíd, Gloria de Pascuas inunda las distancias!...
–Padre Nuestro– entonan las trompetas
–Padre Nuestro– los clarines, por la paz
a los Hombres claman.

HADA LELIA COUTOUNE DE OCAMPO

Esta poetisa riojana es docente especializada en trastornos psicomotores, sobresaliendo también como grafóloga.

Entre sus publicaciones, figuran: “Aleluya”, Libro de Poemas; “Con las palmas abiertas”, Plaqueta; “Los Umbrales del viento”.

Publica poemas en diarios de Córdoba y La Rioja y dicta conferencias radiales sobre Psicología Infantil. Recibió Mención de Honor en el Concurso Nacional de Poesías, año 1979.

AQUÍ ES DIOS

Transitando
la noche
inveterada,
perdida
en un absurdo
de dudas y de miedos;
apretado
a mis ojos solitarios
este cansancio
inútil.

Que trepa
desde los laberintos
de la sangre,
siento el grito rebelde
que me habita
la entraña
inventar
un camino
hasta mis labios.

Me recuesto
en el tiempo,
y allí veo
con tu costado
roto,
como un cono
de fuego
asomado
al abismo
de tu cielo.

Entonces el vacío
se me va de las manos.
De pronto, me rescata
como un remanso
limpio
la fuerza de tu símbolo,
y en el asombro
de tu carne toco
el crisol augural
de mi destino.

HEDITH HUNICKEN DE PELLIZA

Poetisa riojana, escribió numerosos libros de poesías, como “Valle Nevado”; “Rosas del Terruño”; “Vibraciones Intimas”; “Recuerdos”. Investigó en la Historia y en el Folklore riojano.

Colabora en revistas, publicaciones literarias y diarios de distintas provincias en el País.

Escribió varias novelas y frecuentemente dicta interesantes e instructivas charlas, como: “La Mujer y su irrupción en las Letras”.

Es miembro de número de la Junta de Historia y Letras de La Rioja.

DOS AZULES

Este azul tan intenso
yo lo siento.
En él giran y vuélcense
mis átomos
venidos de lejanas latitudes
ignoradas, no vistas
de galaxias, espacios
de soles solitarios
presentidos, oscuros...

Llegaron a mi sangre
se agitan y transmigran
y al desprenderse
pronto vigorizan su regir.

Mi azul palpita
en la masa creadora
de mis átomos
donde pulsa el latir
la Providencia.

Así vivo,
así existo,
así palpita
mi azul interno
que se expande
en noble maravilla,
y se proyecta
y se confunde
con este azul
de cielo intenso
que contemplo.
Dos azules radiantes
que percibo:
el que yo admiro
y el que siento en mi ser asimilados.
Dos azules radiantes:
el que envuelve
mi pobre vestidura
y el que llevo por Dios
dentro del alma.

MARIA EMMA RIVAS

Dilecta hija de La Rioja, es una mujer de personalidad polifacética admirable, cuya cultura superior, puesta al servicio de su provincia, alcanzó notoriedad como docente, conferencista, Académica Benemérita del Centro Cultural, Literario y Artístico de Fergueiras, Portugal. Corresponsal de A.L.A.; Delegada en el XII Congreso Internacional de Mujeres de Negocios y Profesionales, 1974; Presidente del Círculo de Escritores Riojanos. Secretaria de S.A.D.E.

En Literatura obtuvo: Mención Estímulo, Primer Salón del Poema Ilustrado de La Rioja, 1967; Mención Estímulo, Primer Certamen Nacional de Poesía para autores noveles, del Centro Literario “Bartolomé Mitre”, de Azul, Provincia de Buenos Aires; Tercer Premio, Dirección de Cultura de la Provincia, Primer Salón del Poema Ilustrado, “Dr. Joaquín V. González”, 1978. Primer Premio Concurso “Juana de América”, plaqueta y diploma de honor, Municipalidad de La Rioja, 1980.

Integra las ediciones: “Poetas de La Rioja, cantan a la Patria”, de la Dirección de Cultura de la provincia (1978).

Autora del libro “Buscando la Luz”, publicada en 1978 y de Panorama Poético Argentino”, La Plata 1980.

EL VERBO DE DIOS

MATER dulcísima,
raíz del amor
en la greda absorta de los siglos.

El diálogo más puro
me prestó sus alas.
En metáfora siempre amanecida
el sentimiento con los ríos de piedad.

En este légamo aullante
que transita
el enjambre de mis días.

Me abrazo a ti, madre de mi savia,
dulzura sin lamentos.
En la voz sin memoria
de espinas sin memoria.

Retorno a los vínculos antiguos
en el ritmo indiferente del silencio.
No importa
que un rosario de lágrimas
bendiga la piel de mis anhelos.

Si tus ojos eran míos
en la remota fragancia
de mis primeros pasos.

Y... cuando ardía la existencia
en tus palabras florecidas
bebí el azul de la mañana.

Ahora que no estás.
En esta primavera inerte
de colores sin sonrisa.

Sólo te traigo
el vuelo irrevocable del poeta.
Con el cielo del idioma
un racimo de versos
que el alba gratifica en tu recuerdo.

TERESITA F. DE SAADI

Docente nacida en La Rioja, publicó numerosos trabajos en la revista “Don Joaquín” y en “Ala”, órgano literario de difusión internacional.

Obtuvo el segundo premio en el I Salón de Poema Ilustrado “Dr. J.V. González”, año 1978. Miembro invitada en diversos Encuentros de Poetas y en muestras de libros y eventos literarios, es autora de “Escenas Infantiles”, “Esa Dulce Tristeza”, poemas. Autora inédita de “Poemas para Leer en Soledad” y “Cuentos Nativos”.

A SALICAS

Entre cerros azules, entre burritos lentos
que otra vez sus sendas encontraron;
entre verdes y soñolientas quintas
Salicas es una estampa de los cuentos.
Recorrí tu única calle detenida en el tiempo,
fragmento de tu espina dorsal
quebrada por el río
en cantarinos altibajos de la acequia.
Aflora tu calma provinciana
en la agónica voz de Pachamama
encendiendo luceros en los cerros.
Necesito palabras para pintarte toda
pues Dios tejió encanto con mano bienhechora
al darte aspecto de pueblito cansado,
perfumando el pasado como esas cosas viejas
y el sendero de álamos dorados
que huele a oro de antiguas candilejas.
Más vale sentir tu corazón de adentro,
silencioso tamboril de tus entraña
que asoma en un racimo rezagado.
Jugo frutal de esencia vespertina
que ha prendido candores en la viña
dorada del otoño, mojando tantas lunas
el blanquecino pelo.
Vive, Salicas, ardiente grillo guitarrero,
cantando tus gracias en la espera
del río crecido del enero.

ADA MERCEDES ZARZA DE SAAVEDRA

Poetisa y docente, su primer galardón poético lo obtuvo con la “La flor de la Poesía”. Publicó y publica poemas en órganos periodísticos y revistas riojanas.

Premio Medalla de Oro por el cuento “Milagro Norteño”.

Distinguida con plaquetas y menciones de honor en distintas oportunidades, pertenece al Círculo de Escritores Riojanos.

SINFONIA DEL CRECER

(Fragmento)

¡Vaya a saber qué soles blancos
amamantaron el tierno tallo!,
que en la siesta caliente cultivé
en las profundidades de mi jardín rodante.

Por las hendiduras de la fecundidad...

La acrobática enredadera dormitaba
en el viejo muro de la casa.
Los bosquejos matizados de las begonias
y los malvones espesos, bostezaban.

Yo doblaba mi torso y de rodillas
aprestaba la cuna de mi planta
en el vértice del ángulo perfecto
enclavado en el borde equinoccial.

El menudo germen entre mis manos...

Las yemas de mis dedos fueron hierba
tamizadas de azúcares de brevas.
El mullido seno de la tierra
sujetaba ya el hilo de la vida.
Se acogía tibiamente en su regazo...
Después... vinieron las hornadas sucesivas
de los astros y de mis cuencos de agua
pletóricos derramándose
sobre el asomo de la membrana.

Mientras las pencas competían sus niveles...
La enredadera parecía desnudarse.
Las flores de otras plantas
en ufanas rivalidades
emergían más hermosas.

Se urdían misteriosas verdes tramas...

Y se lanzó el tallo a las estrellas
en las horas imperceptibles.
Las hojas recién nuevas
semejaban mariposas.
Para cubrir la evolución...

Y otros brotes despuntaban
sol a sol en mis mañanas

agrandándose el espacio
del vegetal que crecía.

Con fruición absorbía golosa...

Los elementos recorrían
hechos savia, el organismo
y en los brazos de los gajos
se colgaban clorofilas.

Las sustancias que eran síntesis
de todo lo creado...

ENZINA SANTACROCE

Profesora de Filosofía y Psicopedagogía, periodista, autora de numerosas obras, publica en revistas literarias de La Rioja, NOA y Buenos Aires. Posee trabajos publicados en colaboración como “Arauco Literario”. Obtuvo importantes premios y distinciones en Juegos Florales: I, II, III. Salón del Poema Ilustrado La Rioja (1967, 1968, 1969); Mención de Honor en poesía, VI concursos Nacional de Literatura de La plata. Intervino en simposios, jornadas, asambleas y encuentros de poetas.

Ofrece recitales y espectáculos audiovisuales.

JUEGO A QUE SUEÑO

Aislada de toda sombra
sobre la página en blanco
entrego mis límites.
Juego a que sueño.
Desafío las figuras
ancestrales de la soledad.
En mi costado anidan palomas
agitadas en el inconstante olvido.
La boca desnuda
ha quebrantado el sortilegio.
La piel desgajada
asume el aire,
exaltando el gesto señalado
y cuando el grito
arrastra mi garganta,
en viva voz me desploma.

MARIA LASTENIA QUIROGA DE TORRENT

Nació en Villa La Unión, La Rioja.

Docente jubilada, escribió Teatro Escolar y Poesía Infantil.

La Dirección de Cultura de La Rioja editó la “Plaqueta N° 3” de “Serie de Poetas de La Rioja” en 1979. Obtuvo primeros premios y menciones especiales en distintos certámenes y juegos florales.

Colaboró en revistas de la Capital Federal, y sus trabajos se publicaron en el exterior: Uruguay, Brasil y Portugal.

MI TIERRA... MI NIDO

Tierra de zondas y lunas cobrizas
donde el hombre muestra su faz
surcada de tatuajes
hechos de sangre y sudores;
piedra angular que sostiene los muros
de antiguas heredades,
allí rompí el tegumento
y la luz afloró al primer gesto.

Me hice árbol oculto a las miradas
en la espesura de mi bosque.

–Aún no era la hora de la ofrenda–

Recién hoy, ya añoso,
con su corteza estriada
da sus frutos tardíos
con sabor a salitre y aguas turbias
pero tuyos
gestados en tu vientre
maternal y ubérrimo.

LLAMA ETERNA

Los ecos de tu aliento se apagaron
y la niebla del llanto
se disipo en alas del silencio.
El ciclo de tu vida
terminó para el tiempo,
se hizo ayer tu recuerdo
en la materia inerme,
mas, tu nombre se agranda
en sonos de timbales
navegando en el éter
celestes de la América,
la América que te brindó el humus
de la gleba.
En la extensión de los cuatro horizontes
renacidos con claridad
de aurora
sobrevive el carisma
de tu existencia ungida
que ya no es un punto luminoso
sino un sol
de ignición eterna.

ROSA ABUCHAGRA

Nació en Suncho Corral, Santiago del Estero. Profesora de Filosofía y Pedagogía y, como poetisa es muy inspirada. Obtuvo numerosos premios: en el Seminario de Escritores, Buenos Aires; en Yapeyú, por el poema “Tu Sombra, General”, incluido en el Cuaderno N° 14 de Cultura, que se envió a España.

Pueden mencionarse de su nutrida producción: “Niño, tú que pasas en esta lluvia bendita, regresa a mí”, cuento y “Náufrago del Olvido”, poema.

Prepara un libro: “Tierra que quemas mi llanto”.

NO PUEDO, ES MI TIERRA...

No, no puedo alejarme, es mi tierra;
la llevo en tibia efigie bendecida,
se hace trizas en mi sino su nostalgia
y es fulgor que reclama la estigma
del sendero tachonado de nómades estrellas...
No puedo; mis rosas se desangran,
los fragmentos de otoños y veranos
me embriagan de noche de corceles
enlazadas de penas, borrachas de quimeras...

La llevo dentro, me quema tanto,
me reclaman sus cuitas doloridas,
y grito en las fronteras de lo ignoto:
déjame entrar en tus huesos polvorientos,
déjame beber en tu ambrosías,
déjame rugosas las manos en tus pencas en el
desaliento
que socaba el esqueleto de tu sino...
y, de pronto, sentir la noche caer,
sentir la nave que ancla en mi puerto,
los álamos del alma se inquietan de esperas,
otra vez me encuentro en las bellas noches,
otra vez me encuentro en el terruño frágil,
jardines del alma, búsquedas sin fin,
me habla el lenguaje de mi tierra santa...

MARIA ANGELICA ALFONSIN JEREZ

Como poetisa y docente, participa en los Congresos Nacionales de Guías de Turismo, provincia de La Rioja; Alta Gracia, provincia de Córdoba y Tandil, provincia de Buenos Aires. Asimismo, en las primeras jornadas universitarias de la Educación, Universidad Nacional del Centro, Tandil. Dicta conferencias y charlas: “El turismo como manifestación actual de la dinámica humana”; “Argentina y el turismo”; “Santiago del Estero y su historia”; “Santiago del Estero, punto de partida de Argentina como estado federado”; “Santiago del Estero, madre de ciudades”.

Atiene audiciones radiales: “Juventud y actualidad”; “El turismo en Santiago del Estero, sus objetivos, su desarrollo, sus proyecciones”, “Argentina en la perspectiva de Santiago”.

Publicó: “El Museo histórico” y “Crónicas Verídicas”, libros.

TURISMO ESCOLAR

TURISMO ESCOLAR es un cachito del Consejo,
un rincón tierno y tibio destinado
a los niños campesinos de Santiago que,
en larga procesión de gastadas zapatillas,
cansados y a veces con sueño según la distancia,
a la madre de ciudades llegan.
Y miran y tocan las claras camitas,
y a veces preguntan,
¿aquí dormiré?...
y cuando las tienden no saben
qué hacer con dos sábanas
la funda y la almohada
y el amplio volado del cubrecama.
Y pasan los días... y el jueves llega,
y con él la partida,
y hay mil emociones, que llevan muy dentro
los dulces changuitos.
Que la plaza, el cine,
el avión y las lanchas,
los juegos y los leones,
que las torres de la Catedral,
y el bastón de la Generala
de la iglesia de La Merced.
Y en la celda capilla cuentan
hasta San Francisco tocó su violín,
y en el atrio de Santo Domingo
Fray Juan Grande enseñó el silabario,
y en la Sábana Santa,
Jesús les mostró
sus rubios bigotes,
su largo cabello,
sus manos clavadas,
su lento calvario.
La vieja casona, vestida de historia,
que hoy es Museo
les prestó cobijo durante unas horas,
y en ella vivieron retazos de historia.
La cuchara de plata
de Manuel Belgrano se llenó de sopa
y rugieron los negros cañones,
y tañeron todas juntas,
las campanas de Mailín, Soconcho y Matará.
Y hasta el quince con su trémula luz,
alumbró el arpa, el piano y el viejo reloj.
Y en la Sala que guarda los Santos,
Jesús revivió en la mística cruz

que los indios tallaran...
Fueron tres días más un desayuno...
los que aquí pasaran nuestros niños campesinos.
Pero en este lugar que es TURISMO ESCOLAR,
los niños no se van,
porque en las largas caravanas
de cada jornada,
su risa y su asombro,
se quedan prendidas,
en paredes y pisos, en platos y tazas,
y en todos nosotros,
que unidos hacemos TURISMO ESCOLAR.

LINA P. BASUALDO DE DEL CASTILLO

Destacada poetisa, es autora de numerosas publicaciones en prosa, en poesías de carácter didáctico artístico para las celebraciones patrias.

Obtuvo el Primer Premio, Poesía “Canto a la Reina de la Primavera”, 1961; Quinto Premio Nacional de Poesía con “Ronda para el niño”, 1979.

Ofrece audiciones radiales como “El Niño es Amor” con temas morales, escolares y familiares. Sus últimas publicaciones son: “Glosas”, 1978; fiestas y veladas en mi escuela 1979, “Poesías escolares”, 1979; “Teatrito Pre escolar”; Próximo a editar: “Teatro Rural”.

MAESTRO RURAL

La campana santiagueña
tiene zonas inhóspitas,
donde el maestro rural
cumple con amor su obra.

Muchas son las dificultades
que el maestro debe salvar,
pero su vocación docente
siempre lo ha de ayudar.

El eligió su profesión,
que lleva dentro del alma,
como un fuego redentor
que lo acaricia y lo abraza.

Ser maestro era su ideal
y de pequeño supo soñar;
su meta era una escuela,
su apostolado: enseñar.

Cuando finaliza el año
sus educandos están dotados,
de todos los conocimientos
que el programa ha fijado.

También los ha educado
con su conducta moral;
sus niños son buenos y dignos
por la lección ejemplar.

Ha cumplido con su trabajo
y se siente satisfecho;
sonríe feliz, contemplando
el retrato de Sarmiento.

Del gran maestro sanjuanino,
el Padre de nuestra escuela;
del ardiente visionario
que es del docente, su emblema.

Para seguir adelante
con la noble devoción,
de iluminar mentes vírgenes
entregando el corazón.

Maestro rural santiagueño,
titán de la educación;

héroe anónimo del monte,
misionero del amor.

Eres de quebracho y de miel
por tu fuerza y tu dulzura;
tu alumno es lo que importa
¡en la misión noble y pura!

Y en tu querida escuelita
donde flamea nuestra bandera,
cosecha maestro rural,
¡el milagro de tu siembra!

ZUNILDE ANGELA FILAS

Escribe cuentos, poesías y obras para teatro. Sus poemas fueron incluidos en una plaqueta editada por SADE. En 1977, en un Concurso Teatral de Autores Santiagueños, obtuvo mención especial con la obra titulada “El Gran Engaño”.

Publica trabajos en Cuadernos de Cultura de Santiago del Estero. Es miembro de la Asociación Literaria “María Adela Agudo” y Socia de S.A.D.E.

Participó en el XVII Encuentro Nacional de la Poesía en Villa Dolores, provincia de Córdoba.

MIRANDO EN LOS ESPEJOS

Porque soy la parte
de algún todo
náufraga insegura
del ser que me domina
me he vuelto
a mirar la vida
con esta cara absurda
que apenas descifro
mirando en los espejos
de otras almas perdidas.
Y me pierdo en la impostura
sin sospecha, si acaso
hay una mano invisible
que dibuja mi vida.

VOCACION

Alarido que guardo
en mis entrañas.
Noche febril
que me consume,
deja ya paso
a esos fantasmas.
Que vuelven, que rocen,
que rían...
Que aprendan de una vez
y totalmente
de ese miedo espectral
que me rodea.
Del ser y no estar
que se apodera
cuando busco
delirante en los cajones
la píldora secreta
del olvido.

MELCY OCAMPO

Inspirada poetisa y docente santiagueña, tiene una vasta producción literaria. Pertenece al Círculo de Escritores de su provincia y ha representado a la misma en encuentros nacionales.

“Pájaro Luz”; “Ayer”; “Mujer y Plenitud”; “El amor”; “El Hijo”, son cantos a su tierra, a la paz, a la esperanza, a veces bajo el seudónimo de El Sol.

“MADRE TIERRA”

(A Santiago del Estero, madre de ciudades)

Anciana vegetal...

¡Cómo silban las mañanas
En tu silencio de sal y crecimiento!
¡Cómo te nombra el viento
cuando sueñan las urpilas
su enamorado misterio!

Sobre tu agronomía
extiendo mis raíces
y una espiga de alborada
desnuda tus eneros.
Crezco de tu cielo,
de tus fundadas centurias
que me suben al clima de tus ojos,
al dominio frutal de tu madera,
al encuentro libre de mi voluntad y el trino.

Madre...
Tengo sed en mis entrañas.
Ven a cubrirme de lluvias y retoños,
mi verde ciñe una copla
sobre las cajas ardientes del estero.
¡Qué dulce río
camina en tus espaldas!
¡Cuánto ansían los labios de la tierra,
tu noble pecho de misericordia y agua!

Vengo de tu canto,
de tu sangre de aloja y guitarras
Y en el aire ritual de tus leyendas
danza el kakuy su pena milenaria.

Vengo a decirte, madre,
anchura secular de mi existencia,
que estoy naciendo al sol de tu regazo
junto al árbol inmenso de tus años,
con tu pueblo cantor de eternidades
y una herencia de paz entre las manos.

NILDA MACCIO DE PORFIRIO

Nació en la Banda, Santiago del Estero. Como docente, escribe trabajos en prosa y en verso para niños y maestros.

Es autora del libro “Siembra Feliz”, 1979. Obtuvo Primer Premio en el Concurso de Villancicos, organizado por la Dirección de Cultura en 1978. Mención de Honor en el Concurso de Poesías, organizado por S.E.L.P., Sociedad Escritores de La Plata.

EL DIA DEL BUEN AMOR

El día vendrá, lo presiento.
¡Sí! El día del Buen Amor.
Que ha de ascender como la savia
nutricia, hasta el corazón pleno
de alegría, fe y esperanzas.
Que ha de hilar las hebras de luz
con el calor de la oración,
para que el Hombre se dé al Hombre
y en los maderos de la cruz,
haya un sin fin de flores blancas
orlando el nombre de Jesús.

SELVA YOLANDA RAMOS

Pertenece a los nuevos valores de las letras santiagueñas. Es de la ciudad de Frías. Ha recibido numerosas menciones y premios en distintas publicaciones, como fue el Primer Premio por su poema “El Grito”.

La Dirección General de Cultura de Santiago del Estero ha incluido poesías de Selva Yolanda Ramos en distintas publicaciones, como exponente de nivel de calidad.

CARTA A LA SOLEDAD

Amiga.

Por un paisaje de dunas y empinado
mi pie derecho herido por las piedras
y el izquierdo que me sirve de cayado
por donde se echan de ver
desoladas legiones de arpías satisfechas
a cuyos pies sin sepultura yacen
las furias implacables.

Por un rumbo incierto de oquedades,
donde el número y la danza se diluyen,
donde la luz y la sombra se confunden,
donde el odio y el amor nacen y mueren
al frío y al calor de un parvo cielo
no más allá de los siglos ateridos
que presagian la sangre vegetal
y a su lado te conocí una tarde

¡Ah, mi amiga Soledad, cuánto me dueles,
ah, mi señora y ancestral vigía, cuánto te duelo!

Somos dos en una sola carne
y en un solo soplo
y en una sola lagrima
somos dos en una sola sangre
en esta sola condición de abismos
en esta exhausta condición de ser
y no quedarnos.

No me ata tu atadura.
El río de afluentes por donde corre el amor
bañará mi playa y mi canción.
Y aún entonces me seguirás buscando,
te seguiré buscando,
nos seguiremos buscando sin harturas.

Y andaremos las dos, rostros en el rostro
para amasar el barro y la ceniza
y será el espejo de mi sangre
y correrás a mi lado a borbotones
y jugarás con el viento en mis comarcas
desde la albura sideral de la vigilia
y andaremos las dos manos en la mano
y ahuyentarás con tu voz todo presagio.

Ahora que te encuentro abismal en mi sangre
ahora que la muerte trajina con los panes
y el hierro de las rejas se adorna de naranjos
ahora te contemplo, te proclamo mi hermana,
te fundo con el fuego de la espada y la rosa
te acaricio en la piel y en la hondura del llanto
y te amo, Soledad, ve con mi muerte,
apaga la tristeza,
vamos a encender la noche.

POEMA A LA NIÑA CAMPESINA EN LA CIUDAD

¡Qué triste está la niña
y qué alegre que era!
Hoyuelos turbadores marcaban sus mejillas
al reír cantarina con su risa de espuma.

¡Qué alegre era la niña, la pequeña morena!
correteando traviesa
por los campos norteños,
sus guedejas al viento peinaban un poema.

Carboncito silvestre, diligente, sencilla,
ya montada en su burro
o en su yegua pequeña,
recorrió los terrosos o enlodados caminos.

¡Qué pobres son mis versos para cantar su pena!
cinturita de arbusto, piernas fuertes, morenas,
su baño voluptuoso se lo enviaba el cielo
en los ardientes rayos del verano campestre.

Ya no ríe la niña, la pequeña morena,
es almácigo triste trasplantado a otras tierras,
cómo añoras esos aires
que le infundían vida a su aterido cuerpo.
Ojos grandes, ingenuos,
saltones y curiosos, ropas pobres,
raídas, piececillos desnudos,
tan fríos como el lecho en donde ahora se acuesta.

¿Por qué será? Pregúntase en las noches sin sueño,
acurrucada lejos, muy lejos de su suelo,
la pobre no comprende, no sabe la pequeña,
que la vida la empuja a ganarse un sustento.

Ya no huele en sus noches
madreselvas, jazmines,
el oscuro cuartito ha cortado sus alas
de pájaro salvaje
y en noches estrelladas ya no surca los cielos
portando fantasías nacidas en su mente.

¡Qué extraña que se siente!
entre gente soberbia
que la miran terribles
sin comprender su llanto.
¡Que alegre era la niña

y qué triste se encuentra!

IRENE ELIRIA ALVAREZ DE VACARO

Radicada en Santiago del Estero desde 1967, es egresada de la Escuela de Periodismo. Becaria de la Fundación Galileo para Relaciones Públicas.

Premio Poesía Rotary Club en 1971; Premio Fundación Givré 1971 y Premio Fundación Rizzutto 1979, con motivo del Año Internacional del Niño y la Familia.

Ha publicado cuentos en Cuadernos de Cultura de Santiago del Estero.

SUPERANDO LAS DISTANCIAS

(Fragmento)

Toma mi mano.
No te asuste que no tenga piel.
Perdió su cobertura en sucesivas guerras.
Un día se predijo el fin del mundo,
no fue anuncia de ciencia,
fueron los mil y un asesinatos diarios
que cometemos sin pensar
y que—acumulados—
constituyen el fin del mundo
del amor, la concordia y la paz.

Perdió entonces mi mano
hacia los caminos
del desencanto,
fue a sembrar la amistad y a conocer el llanto
los cinco continentes
le donaron su piel:
jasmín,
carbón,
azafrán.
Su cárcel de células se desintegró.
¡Sólo sin carnaduras
puede llegarse al fin!
Y comenzó a fundirse,
sin límites humanos,
con todos y cada uno
de los que se cruzaron
llamándolos ¡hermanos!

Y volvió fatigada, exhausta, dolorida,
pero también triunfante.
En verdad, ¡se podía!

Es falsa la distancia,
la lengua y el color,
son simples invenciones
del hombre sin amor.
La realidad es otra:
la de la fusión,
la que vive creando
para un mundo mejor:
un sueño cada día, cada día una flor.

Mi descarnada mano
pero tuvo el valor
de empuñar el arado,
recoger lo sembrado, bendecir la simiente.

Construir el puente para que todos crucen.
Derribar muros necios.

No pretender juzgar, aceptar ser juzgado.
Repartir lo ganado,
entendiendo que todos
tienen igual derecho
por haber nacido humanos...

ANA SELTZER DE VIDAL

Docente santiagueña, difundió su producción en los diarios “El Liberal” y “La Hora”. Atiende audiciones radiales y publicaciones en cuadernos culturales santiagueños.

Es escritora que cultiva el soneto y la forma libre, en temas románticos, escolares e históricos.

CICLO

Ayer hizo alto el sol en mi Universo,
y en la tierra calló la poesía:
crepúsculo de trino y fantasía
en la piel sin palabras de mi verso.

Tu corazón de árbol y de beso
cayó sonoro al tiempo interminable...
Bajó el telón de tu obra irrenunciable
en el invierno de horas sin regreso.

Tu voz será mi sed... será mi drama,
río sin raíz, cansado, aterido,
de mi historia vacía, ya sin trama.

Nuestra aurora es un grito indefinido:
varias vidas pobladas de tu esencia
mientras llueve la luz sobre tu ausencia.

MIRTHA BURGOS DE WESLAR

Poetisa que desarrolló toda su producción literaria en Santiago del Estero. Salteña de nacimiento, no olvidó a su tierra, a quien también recuerda en sus poesías.

En 1975, publica su primera plaqueta literaria “Los silencios y los miedos”. Es premiada por su cuento: “El regreso”, incluido en “Cuentos y Villancicos Santiagueños”.

RENACER

Evoco tu contorno
de mole milenaria
y la nostalgia vieja
apresura el retorno
y es esta lejanía
que me pone presagios
de muerte, y la distancia se me vuelve más larga.

¡Tierra mía!
anduve los caminos,
recorrí las ciudades
y ninguna geografía
me hizo olvidarte;
yo soy piel de tu cerro,
tu savia es mi sangre,
soy parte de tu enigma,
soy siglos de tu raza.
Llévame con la lluvia
hasta tus verdes quebradas;
sólo en tu aroma y tu canto
me reconstruiré el alma.

Quiero que me contengas,
que me arrulles con tu zamba,
quiero beberme tus noches
insomnes en las guitarras
y rescataré el tiempo
de la dorada infancia
y volveré en el rocío
de tus celestes mañanas
y subiré a los cerros
a esculpir las escarchas.

Recíbeme en tus brazos
de mineral y cebada,
en tu ámbito amado
de uva, carbón y caña
allí donde fue mi cuna
quiero tener mi mortaja.
¡Oh Salta! río y siembra
ayer de mí, y mañana
cada vez que te nombro
me nace una plegaria.

MARIA DEL ROSARIO ANDRADA

Es una poetisa que sobresale por sus publicaciones en Catamarca y en el NOA.

Su libro “Uvas de Invierno” recibió el beneplácito de la crítica especializada, en 1978, señalando al hombre “En fusión de tiempo y espacio”.

Colabora en diarios y revistas, con inspiradas poesías, con “Germinal”, “Permanencia” y “Tiempo de Violines”.

SUMA

Suma las cicatrices
cuando el alma
se vuelve otoño,
suma las cicatrices
cuando el silencio
te enloquece,
siempre en otoño
siempre en otoño...
suma los soles fríos
y las flores deshechas
y las cenizas ocres,
siempre en otoño...
suma los húmedos mosaicos
de tu cuarto
y la monotonía de los cuadros,
¡Ah! Y el beso delirante
y lejano
siempre en otoño
siempre en otoño...

GERMINAL

Se detiene la invernal rutina
de un tiempo enmudecido
en la distancia,
las calles no tienen ya
el nombre del olvido
ni el bostezo matinal y repetido,
sino el vuelo de gorriones
sobre un cielo blanco
recuerdo de estudiante.
Germinal estación de la vida,
donde revientan los vientres
a la esperanza,
y la sangre que fluye
en todas direcciones,
es setiembre –dice el rumor
en la calle–
por fin se ha detenido
el invierno, ¡ya germinan los azahares!

DOLORES DELLATORRE

Esta múltiple artista, escritora, poetisa y pintora, nacida en Tucumán, desarrolla una vasta labor literaria en Catamarca.

Colaboró en el Diario “La Unión”, con poesías, cuentos, ensayos y comentarios en el aspecto cultural de su provincia; en “La Prensa”, en Encuentros de Poetas y Escritores, como así también en las revistas “Polen”, “Poesía en la Calle”, “Tensión” y “Cartón de Poesía”, generada en Tucumán.

Participó en 1968, en el concurso del Diario “La Gaceta” de Tucumán, para el área del NOA, siendo seleccionada en la categoría Cuento y Poesía.

Destacada artista en la Plástica, sus obras se hallan en colecciones privadas y oficiales, tal como en el Museo Municipal de Bellas Artes de Buenos Aires.

Su libro “Después del Paraíso”, publicado en 1977, en el centésimo vigésimo noveno aniversario de la muerte del poeta Florentín Varela, está ilustrado por la autora y consta de veinticinco poesías.

PROGNOSIS Y ELEGIA

Cerrando la prisión
con cerrojos de sombra
quemó la noche que se despliega
sobre el helado sol de la distancia
y enciendo la esperanza
que se refleja
en el espejo curvo del retorno.

Las nuevas escrituras
parten hacia los valles
encendidos de heridas
que encierran en su tajo
cruces sin estreno
libres de hombres
más sin hombres libres
y siento que nos llevan nuevamente
hacia la ardiente pira
del martirio.

Todo será
el eco de potencias vitales
crece en la roca
que encerrará en su eternidad
el espacioso cáliz de la sangre
ingreso en la desmesura del mar
que desencadena vientos
y engendra la tormenta
cantos sin voz
se abrazan a mi espalda
mientras rugen los profetas
en todos los desiertos.

EL ULTIMO VERANO

Morir en un verano
cuando todo me haga desear la vida:
la madurez del canto del coyuyo
amarillo de siestas
la redondez caliente de la pulpa
morada de los vinos;
morir sintiendo transitar tras de la sangre
el dulzor del silencio compartido
el perfume pesado de las rosas
cayendo entre suspiros.

Los vinos de la vida son tan fuertes
como el primer dolor
anhelo celebrar mi gran olvido
con los amigos nuevos
y llegar entre cantos al verano.



ESTELA SUAYTER DE FEDULLO

Poetisa y pintora, tiene obras inéditas como: Ensayos Literarios sobre novelas corta “Una Carta”, 1956; Monólogos como “Si mamá lo desea” 1961; Ensayos de piezas para teatro y numerosas publicaciones literarias en los Diarios La Unión y Tribuna.

EMBRIAGUEZ

Reí, reí
hasta quedar exhausta.
Mi risa es incolora
y sin embargo
me embriaga,
me transporta.

Hoy
he reído tanto,
como tanta fue
mi necesidad de llanto.
Reí mintiendo
para esconder angustias,
ahuyentar soledades.

Reí diciendo,
estoy contenta
para no gritar
estoy sufriendo.

Reí una
y otra vez más
para sofocar mi llanto
aturdir mi mente
Y...
en esta embriaguez
de risa incolora,
sin sentido,
me quedé quieta,
sin voz
ni acento,
con el rostro mojado
por un torrente salobre
que de pronto,
vertían mis ojos.
Nadie estaba conmigo.
Esperaba...
que,
nada,
y de nuevo reí,
reí hasta cansarme
de mi propio llanto,
de mi ilusa espera
y también de toda
mi tremenda angustia.

JUANA MARIA DEL VALLE ZALAZAR

Poetisa, pintora y arquitecta de destacada actuación, obtuvo numerosas distinciones. Primer premio en Certamen Literario de la Revista “Ponen”; Primer Premio Concurso poesía del Centro Cultural “Tradición”; Primer y Segundo Premio de Poesía en Fiesta Nacional del Poncho; primeros premios en los concursos de pintura de la Dirección Municipal de Cultura; Tercer Premio Pintura en el Rotary Club de Catamarca.

MIS DOS TIEMPOS

Me fui a buscar un día
otro color para mi piel.
Sonidos y voces nuevas
para la sangre desatada.

Crucé esquinas presentidas
sin norte para saber.
Me perdí en letreros luminosos
y me detuve en un papel.

Aprendía el murmullo de pizarras
y rincones para esperar.
Amé todos los desvelos
y empuñé el lápiz con temor.

Rayé siluetas para dormir,
espacios para respirar.
Acepté la cal y el ladrillo
creciendo para mí.

Entre reglas y escuadras
alimenté una canción.
Se hicieron en mis ojos
las sombras y la luz.

Arrugué insatisfacciones
y las volví a cometer.
Allí quedaron mis poemas
con medidas y porqué.

Pinté a veces fracasos,
los modulé en cartón.
La piel nueva se hizo rutina
y quise estar en mi otro sol.

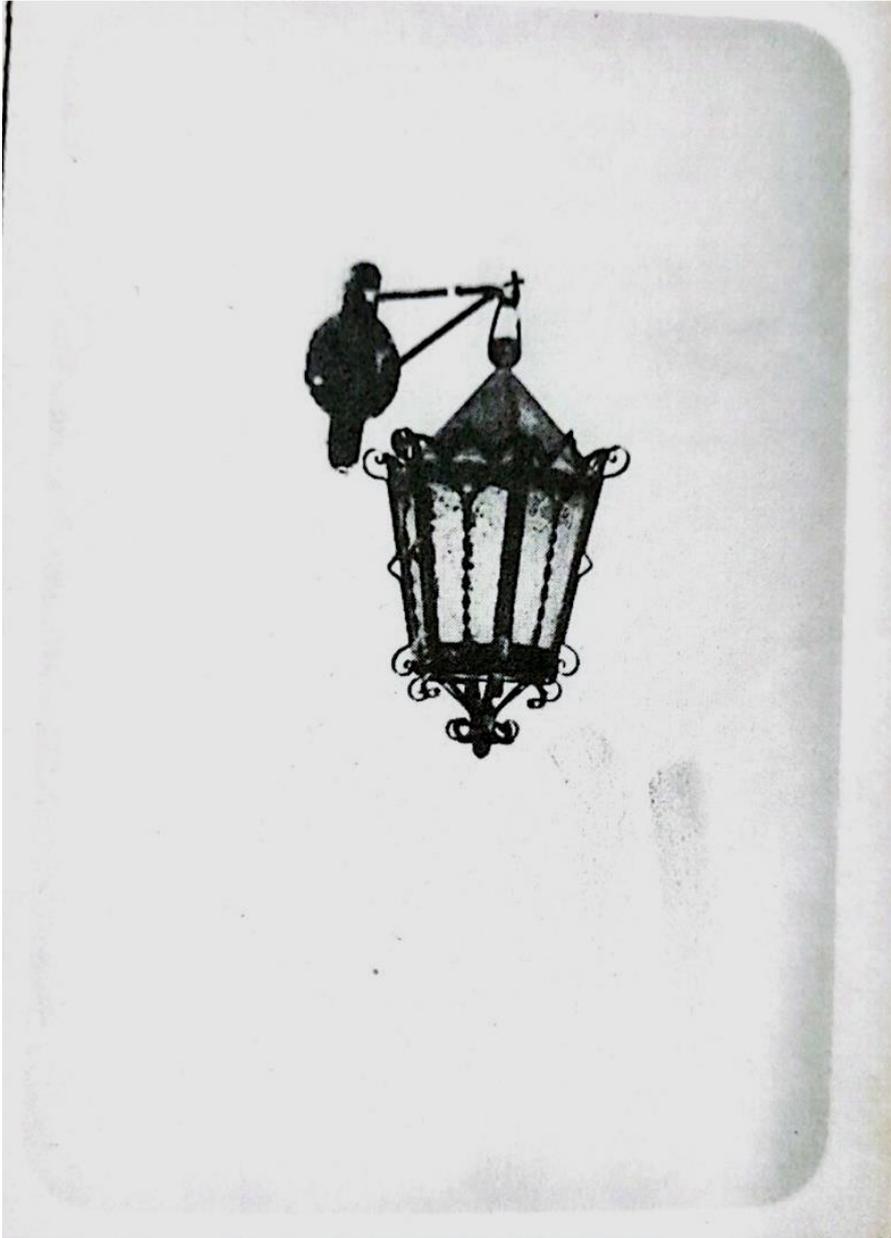
Pero me quedé aquí...
Con esta mitad de luz
Y mi parte decimal.

Entre estos dos tiempos
respiro la inquietud,
mi geometría se podrá medir,
en mis poemas está la libertad.

ADELA MONICA SALVADORES

Poetisa residente en Catamarca, colabora en distintas publicaciones. Prepara actualmente un libro de poesías titulado “Sólo Tú”. Pleno de amor a Dios, a la Patria, al Hogar y a la Escuela.

Forma parte de la Comisión de Casa de la Cultura de Catamarca.



NUESTRA MORENA DEL VALLE

Virgencita del Valle,
paloma blanca,
luz de paz en la gruta
de la montaña;
fuente y asilo,
¡Cuan te buscan sedientos
los peregrinos!

Virgencita del Valle,
sobre tu trono
cubre tus pies desnudos
tu manto celeste;
¡Virtud y fama!
Mística flor del huerto
de nuestras almas.

Virgencita del Valle
madre piadosa,
por Ti cantan las aves
y abren las rosas,
escucha el salmo
y al argentino pueblo
tiende tus brazos.

Virgencita del Valle,
astro del día,
resplandeciente espejo
de la justicia;
aviva el fuego
de caridad cristiana
sobre los pueblos.

Virgencita del Valle,
de gracia plena
amor de los amores,
¡bendita seas!
Y ora por nos,
que el Señor es contigo,
Madre de Dios.

MARIA EMILIA AZAR DE SUAREZ HURTADO

Poetisa de Villa Dolores, Valle Viejo, Catamarca de reconocida trayectoria en el ambiente literario de su provincia.

Su poesía “La Encomienda” pertenece al Libro “Monte–Mar”, premiado con “Medalla de Oro” por la Dirección General de Cultura de Catamarca.

Fue galardonada con el Premio Quinquenal de Poesías, en 1963 y 1968.

El Gobierno de la Provincia, como difusión cultural, ha publicado obras literarias de esta escritora.

LA ENCOMIENDA

Como todos los viernes
va la encomienda, hijo.
En un paquete, encima, a la derecha,
van los primeros nísperos.
Llevan el sol de julio
y el olor del romero vecino.
Cuando lo abras,
sentirás la tierra y el agua
y el viento en el camino.
Y los bolsillos la redondez casi silvestre
del amarillo hinchado –son los mismos–.
Con su agridulce pintón, por el apuro
de enviarte en albricias
la primavera en julio.
Un pájaro picotero
probó la madurez
y en uno de ellos, va también el mensaje
del canto
que te envían los pájaros.
Va también el patio y la dama de noche,
que trepa con sus pañuelos blancos.
Y el olor de la menta pisada,
y el verde ceniciento del olivo,
y el rosal...
y el lapacho y las siestas sin olvido.
Va la acequia, va el naranjo.
Va la casa en los nísperos.
Van las palabras que el corazón pronuncia
sin poder acallar:
¡Hay nísperos maduros, mamá!
Entre tantas cosas que lleva la encomienda,
nada será tan nuestro y tan mío
como el beso redondo de los primeros nísperos.



NANCY SUAREZ MUÑOZ

Abogada y docente universitaria, escribe en periódicos catamarqueños. Ofrece recitales radiales y participa en revistas orales, así como en Salones de Poemas Ilustrados.

Recibió numerosos premios: “Historia del Arte de Santiago del Estero” y “Antología de Figuras Catamarqueñas”, 1971; “Pensamiento de Fray Mamerto Esquiú”; “Búsqueda”, poema, 1962.

“Revue Modern” de París, Francia, incluyó su poema “Embriaguez Inconclusa”. En “Antología internacional”, se incluyó: “Poetas Cantan al Amor”, París 1964.

AUSENCIA

Una constante ausencia
me acompaña;
en el dulce
llamado de las flautas
se vuelve
la mañana
a recorrer
mi infancia.

Esa luz que circula
las montañas
reanuda
tantos viajes
sin pasajes.

Un maletín
perdido
me sostiene
y a la noche
tú llegas
despertándome
sensación musical
casi soñada:
la de crear
murmullos
con silencios,
la de tejer corolas
con sonidos.

Una copa,
un libro,
tu figura,
dos latidos
y un asombro.
Todavía
una ausencia
sorprendiéndonos

Un despertar
ausente
siempre algo,
diciendo que me faltas
siempre algo,
nombrando
algún regreso.

No estás aquí

como te siento,
tal como
te llevo.
No estás aquí
como te espero.

Una ausencia
se encrespa
entre mis dedos,
y aunque mi piel,
se funde
como la tuya,
siempre hay un punto
del que no regresas.

Nuestros amigos:

